

## Adoración: “Fijos los ojos en ti”

### - Canción: “Adéntrate” (Ruah)

Escucha el sonido que nace del alma, atiende al canto de Dios,  
baila la danza que pide tu entraña, al ritmo que ha puesto tu Dios.

***Abre los ojos y vive confiada sintiendo intenso el amor,  
descubre presente su fuerza en tu vida impulsando tu  
corazón.***

Pasea descalza la tierra sagrada vivida con pasión.  
Vuela confiada atraviesa huracanes contigo está tu Señor

Crea caminos, expresa tus sueños, resiste frente al dolor,  
respira profundo, la vida te espera, a tu lado está tu Señor.

Escucha el sonido que nace del alma,  
atiende al canto de Dios.



### Con la mirada puesta en ti

Comenzamos la semana celebrando las témporas. Es un momento de acción de gracias por tanto que Dios nos da, y se nos invita a mirarlo como un Dios providente, que guarda nuestra vida, que cuida de su creación. Pongamos los ojos en Él y miremos su grandeza, y nuestra pequeñez.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitiré que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

### - Silencio y oración eco del salmo

## Con el corazón abierto a reconciliar, a reparar

Hermanos: el que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

**“A nosotros nos ha confiado la palabra de reconciliación”**

**“Nosotros actuamos como enviados de Cristo”**

Intercedemos por las realidades del mundo que más sufren y necesitan de paz, consuelo, palabra, compañía...

- **Canción: “Lo nuevo ha comenzado” (Nico Montero)**

## Con la confianza en tu Providencia

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7, 7-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -«Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden!»

Lucas y Mateo han recogido en sus respectivos evangelios unas palabras de Jesús que, sin duda, quedaron muy grabadas en sus seguidores más cercanos. Es fácil que las haya pronunciado mientras se movía con sus discípulos por las aldeas de Galilea, pidiendo algo de comer, buscando acogida o llamando a la puerta de los vecinos.

Probablemente, no siempre reciben la respuesta deseada, pero Jesús no se desalienta. Su confianza en el Padre es absoluta. Sus seguidores han de aprender a confiar como él: «Os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá». Jesús sabe lo que está diciendo pues su experiencia es ésta: «quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre».

«Pedir» es la actitud propia del pobre que necesita recibir de otro lo que no puede conseguir con su propio esfuerzo. Así imaginaba Jesús a sus seguidores: como hombres y mujeres pobres, conscientes de su fragilidad e indigencia, sin rastro alguno de orgullo o autosuficiencia. «Buscar» no es sólo pedir. Es, además, moverse, dar pasos para alcanzar algo que se nos oculta porque está encubierto o escondido. Así ve Jesús a sus seguidores: como «buscadores del reino de Dios y su justicia». «Llamar» es gritar a alguien al que no sentimos cerca, pero creemos que nos puede escuchar y atender. Así gritaba Jesús al Padre en la soledad de la cruz. (J.A. Pagola)

- **Canción: Pedid y se os dará (Ruah)**
- **Padrenuestro**